

132  
La Habana, 26 de julio de 1939.

Sra. Josefina Lerena Acevedo de Blixen.

Joaquín Requena 1580.

Montevideo (Uruguay).

Muy distinguida señora y amiga mía:

Téngola por tal, por amiga selecta, de alta estirpe espiritual, desde que llegaron a mis manos los preciosos libros, "A media voz" y "Entre líneas", frutos de su talento, con que Ud. se dignó a obsequiarme, y más valioso y precioso para mí por la dedicatoria autógrafa que ostentan los ejemplares ofrendados, amables y honrosos en grado sumo para mi modesta persona.

A querido Ud., según sus dedicatorias, agradecerme la conferencia que tributé a la memoria de su amado hermano Andrés Héctor, exquisito poeta y escritor, cuyo sutil espíritu lírico, flotante en ambiente de suaves tonalidades y amables melancolías, conmovió mi sensibilidad con la música tenue de sus versos cristalinos. Entonces sentí el impulso de elogiar al malogrado poeta uruguayo, y así surgió mi conferencia a la que Ud. se refiere y corresponde con su noble y encomiadora actitud.

Y qué diré yo ahora de sus bellos libros "A media voz" y "Entre líneas", regalo espiritual que tanto estimo y que sabré conservar siempre como recuerdo de amistad y como joyas de altísimo valor.

Demuestra Ud., en estos libros que prueban su fraternidad con Andrés Héctor, por su noble idealidad y por su sobresaliente imaginación, y también se manifiesta Ud., en muchas de las páginas de "A media voz" como fiel continuadora del egregio Rodó, su glorioso compatriota, maestro excelso de

ideología y de estilo de las letras hispanoamericanas. Hay, en este libro, muchos fragmentos que entusiasmado alabaría y suscribiría el propio Rodó, por la originalidad, la alteza del pensamiento y la belleza sobria de la forma. Tiene Ud. alma de maestra, ya llena de luz y de ternura.

Su otro libro "Entre líneas", es una obra de ideas profundas y sutiles, obra de pensamiento filosófico, que la revela a Ud. como sagaz cultivadora de la psicología y de cuántas otras ciencias aspiran a colocar los misterios del ser humano y su destino de la vida.

Bendigo la suerte que me ha permitido conocer y ponerme en contacto con el espíritu lírico de su hermano Andrés Héctor, y con el de Ud. misma, poetiza en prosa, escritora superior y amable dama, de quien me ofrezco fiel amigo, admirador y servidor obsecuente, que hace votos por su felicidad más positiva y por sus nuevos triunfos literarios.

Joaquín J. Argote.